

- Los hombres han sido vistos como seres capaces de solucionarlo todo solos. A los hombres se les ha exigido que aprendan a solucionar todo, tanto los problemas de ellos como los de los demás. Además se les ha pedido que logren hacerlo solos. Esto es positivo en tanto da independencia, pero dañino porque les impide pedir ayuda, de la cual todas las personas necesitamos.
- El hombre ha sido visto, por ellos mismos y por las otras personas, como "el conquistador". Al hombre se le ha exigido que demuestre su masculinidad con sus conquistas: "entre más conquistas, más hombre se es". Ante la posibilidad de una eventual relación sexual genital, se generan cuestionamientos a su masculinidad, lo cual lo expone a vivir experiencias desagradables, poco satisfactorias y riesgosas.
- Al hombre se le ha exigido competir siempre. No basta con demostrar que se es hombre, sino que además, debe demostrar que es más hombre que los demás o mejor que los demás. Esta presión le trae altos niveles de estrés; tener relaciones competitivas poco solidarias con las demás personas; introducirse en competencias de alto riesgo como "el que toma más", "el que aguanta el golpe más duro", "el que corre el auto más veloz", etc.
- Al hombre se le ha enseñado que la masculinidad se gana día con día. Todo hombre en todo momento debe demostrar su masculinidad, pues esta nunca queda garantizada. Cada día significa enfrentarse ante nuevas pruebas para mantener y demostrar la "hombria", pruebas que como ya dijimos dañan su salud física y emocional.

Lo más dañino en todo esto es que la masculinidad y la femineidad han sido vistos como opuestos. Lo masculino es lo no femenino y viceversa. Esto ha limitado mucho la posibilidad de ser y hacer lo que cada quien realmente desee. Por ejemplo, se ha limitado a los hombres la posibilidad de expresar sus sentimientos y a las mujeres no se les ha permitido vivir su sexualidad sin culpa, temor y vergüenza o estudiar cosas que se decían era de hombres. ES DECIR, MUCHAS VECES LO QUE SE NOS HA ENSEÑADO DE SER HOMBRES Y MUJERES NO NOS DEJA SER PERSONAS FELICES, AUTORREALIZADAS Y PLENAS.

Ilustraciones: José A. Bustamante

¿De qué maneras pensás que estos límites creados por la sociedad te han afectado a vos? ¿Qué cosas creés que podrías aprender del otro sexo? ¿Qué cosas creés que podría aprender el otro sexo del tuyo?

Quizá la clave esté en no marcar territorios, en botar estos límites y permitirse vivir más libremente, pues esto nos permitiría tener nuevas herramientas para enfrentar la vida y se ampliaría nuestros horizontes.



Teléfono: **800-22-44-911**
Lunes a Viernes: 7:00 am - 10:00 pm
Sábados: 7:00 am - 7:00 pm
Ferriados: 9:00 am - 5:00 pm

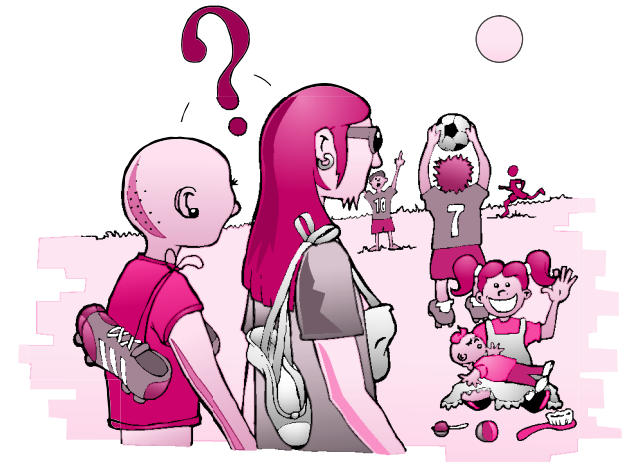
Copyright©
 PAIA – PROGRAMA ATENCIÓN INTEGRAL
 DE LA ADOLESCENCIA
 DEPARTAMENTO DE MEDICINA PREVENTIVA
 CAJA COSTARRICENSE
 DE SEGURO SOCIAL
 2002

Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando sea sin fines de lucro y se cite adecuadamente la fuente.



Hombres y mujeres...

"Acortando las distancias"



Desde niños y niñas nos enseñan como se supone que debemos llevar nuestras vidas

ACORTANDO LAS DISTANCIAS

Los hombres y las mujeres nacemos con un sexo determinado. De acuerdo a este sexo, desde niños y niñas nos enseñan cómo se supone que debemos llevar nuestras vidas en muchos aspectos.

A esto se le ha llamado género, que es lo que la sociedad considera y transmite sobre lo que significa ser hombre o ser mujer. No es biológico ni se nace con ello. Es un aprendizaje que influye sobre la manera en que cada quien actúa, siente y piensa de acuerdo a su género (masculino o femenino) y que puede ser diferente de una sociedad a otra, de un momento histórico a otro.

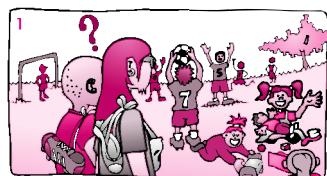
Nuestra sociedad se ha caracterizado por ser una sociedad patriarcal. Es decir, una sociedad donde el poder ha sido ejercido por los hombres sobre las mujeres.

Pero si crees que esto solo ha perjudicado a las mujeres, debemos decirte que este poder, ha tenido importantes consecuencias tanto para el hombre como para la mujer.

En la mujer...

- Se ha demandado una actitud de pasividad y obediencia, negándole la oportunidad de ser activa y de actuar según lo que ella desea. Esto se ve claramente en la sexualidad, ya que una mujer que tome la iniciativa puede ser insultada de varias maneras y muchas mujeres se preocupan por satisfacer a sus parejas sin ocuparse de sus propios deseos y necesidades.
- Se le ha negado espacios y ambientes públicos. Por ejemplo: el trabajo fuera del hogar, la política, la economía. Sus espacios se han reducido al cuidado de los hijos y del hogar.

- En la sociedad patriarcal, a la mujer se le ha pedido que se dedique y sacrifique por su pareja, por sus hijos, por sus padres, en fin, que sea para todo mundo menos para ella misma. Esto ha provocado que deje atrás las necesidades propias y que tenga grandes sentimientos de culpa cuando hace algo para sí misma.



- La mujer ha sido vista, por ella misma y por los otros, como frágil, vulnerable y dependiente. A la mujer de esta sociedad se le ha enseñado que depende siempre de otro (por lo general, varón) para poder lograr lo que quiera o necesite. Sin embargo, por esta supuesta fragilidad,

se le permite y hasta se le exige que exprese todos sus sentimientos, situación que en cierta medida ha resultado positiva, en tanto ha sido un mecanismo protector que le permite desahogarse cuando se atraviesan momentos difíciles.

- Se considera que la mujer debe ser delicada y tierna. Estas dos características se han considerado como naturales en la mujer e indispensables para definirla como "femenina". Una mujer que no sea así, puede ser catalogada como "marimacha" o poco femenina.

La sociedad patriarcal ha dividido a las mujeres en dos grandes grupos: las "blancas y puras"—es decir las "mujeres buenas"— por un lado y "las mujeres malas" por otro. Esta división está basada principalmente en el comportamiento sexual de la mujer, encasillándola y valorándola a partir de sus experiencias genitales.

Y en el hombre...

- Al hombre se le ha pedido que sea siempre fuerte, valiente, sin miedo, que nunca lllore. Esta demanda ha obligado a los hombres a ocultar sus sentimientos y a sacarlos muchas veces de maneras con las que se hacen daño o dañan a otros/as. Es una carga muy pesada tener que aguantarlo todo, sin derecho a quejarse, para evitar palabras ofensivas o para no sentirse "poco hombre". Todo esto puede llevar a hacer cosas imprudentes y riesgosas como tomar licor, consumir drogas, tener relaciones sexuales sin protección.
- Se ha considerado que los hombres son de acciones y no de palabras. El tener la capacidad de actuar rápido es una característica positiva. Sin embargo deja de serlo, cuando no se puede ser capaz de hablar sobre lo que molesta, lo que se siente, o cuando se actúa impulsivamente, sin medir las consecuencias de lo que se hace.